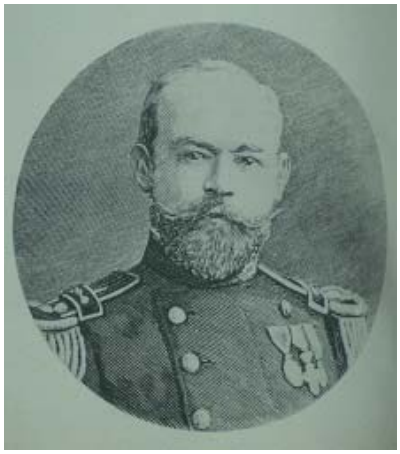
22-feb-11

Monte y lago Irízar

El monte “Irízar” lo forman las estribaciones al noroeste del “Kirkwood”, con cotas algo más bajas que las de éste último, no llegando a los 350 metros de altitud.

Es costumbre en la base española “Gabriel de Castilla”, coincidiendo con la Navidad, subir al monte con un pequeño nacimiento que se deja en lo alto para recuperarlo no antes de la festividad de Reyes.

El lago del mismo nombre se encuentra muy próximo a la albufera de la base argentina y separado de ésta por una estrecha lengua de tierra que en su parte más angosta no mide más de 30 metros.



El nombre de ambos accidentes se debe al almirante argentino Julián Irízar.

Julián Irízar es recordado ante todo por el rescate de la expedición sueca de Otto Nordenskjöld, cuyo buque, el Antarctic, comandado por Larsen, había desaparecido en la Antártida en 1903.

El Antarctic había quedado atrapado entre los hielos. Tras infructuosos intentos de salvar la nave, Larsen tuvo que dar la orden de abandonarla y se refugiaron en la isla Paulet, quedando Nordenskjöld junto con un grupo de seis hombres (entre ellos se encontraba también José María Sobral) aislados en la isla Snow Hill.

El gobierno argentino fletó, al mando de Irízar la corbeta Uruguay que fue acondicionada especialmente para la misión. El éxito del rescate fue total. Irízar consiguió llegar sin contratiempos a Snow Hill y, tras rescatar a los seis hombres allí destacados, puso rumbo a Paulet, donde estaba Larsen con el resto de expedicionarios.

Al año siguiente, la Uruguay acudió de nuevo al rescate, esta vez de la expedición francesa de Charcot, al temer equivocadamente por su suerte.

Con este currículum no debe extrañar que el nombre de Irízar se encuentre en otros lugares de la Antártida. Existen con su nombre un cabo y una isla.

Pero quiero hacer especial mención al rompehielos ARA Almirante Irízar que desde 1978 participó en el abastecimiento de las bases antárticas argentinas y de otros países y que era el buque insignia de la Fuerza Naval Antártica.

Conocido y querido por los que alguna vez han estado en aguas antárticas, desgraciadamente, el 10 de abril de 2007 sufrió un incendio y en la actualidad se encuentra en proceso de reparación.

Desde aquí deseamos que cuanto antes podamos verlo de nuevo en la Antártida.

En las imágenes de hoy, un retrato del Almirante Irízar, el buque rompehielos y el nacimiento que es costumbre colocar en lo alto del monte

A.G.M.